

# La construcción de sí misma y el significado de su trayectoria de vida en una joven en situación de calle.

Lenta, María Malena.

Cita:

Lenta, María Malena (Noviembre, 2010). *La construcción de sí misma y el significado de su trayectoria de vida en una joven en situación de calle. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR "Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales. Homenaje al. Facultad de Psicología - UBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.malena.lenta/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pEgt/anf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

## **La construcción de sí misma y el significado de su trayectoria de vida en una joven en situación de calle**

### **Resumen**

Este trabajo forma parte de la beca UBACyT "Niños, niñas y adolescentes en territorios y situaciones de vulnerabilidad psicosocial", dirigida por la Prof. Graciela Zaldúa. Su objetivo consiste en el abordaje de las narraciones sobre sí misma y el significado atribuido a su trayectoria vital en el caso de una joven en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires.

Desde el marco de la Psicología Social Comunitaria se visibilizan las tensiones en los procesos de acceso a derechos en niños, niñas, adolescentes y jóvenes en contextos de vulnerabilidad.

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo de corte cualitativo que incorpora diseño de estudio de caso intrínseco, basado en la selección un caso extremo. Las narrativas fueron abordadas a partir de la técnica de relato de vida.

Entre los resultados se destacan los procesos de subjetivación - desubjetivación anudados al vínculo ambivalente con los otros significativos de la comunidad: la familia, la escuela, los programas de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle y los pares. Los estereotipos de género operan como modelos identificatorios que se erigen a la vez como soportes y obstaculizadores en los procesos de reestructuración subjetiva, enfrentando a la vida psíquica con la mera supervivencia.

**Palabras clave:** jóvenes – situación de calle – derechos - vulnerabilidad

### **The self construction and the meaning of her path of life in a young woman on street situation**

This work is part of the scholarship UBACyT "Children, girls and teenagers in territories and vulnerability psicosocial's situations", directed by Prof. Graciela Zaldúa. Its aim consists in boarding the self construction and the meaning attributed to her vital path in the case of a young woman on street situation in Buenos Aires City.

Since the Social Community Psychology are inlighting the tensions in the rights access on childhood and teenagers in vulnerability contexts.

It is an exploratory descriptive study of qualitative cut that incorporates design of study of intrinsic case, based on the selection an extreme case. The narratives were approached from the technology of statement of life.

Between the results are outlined the process of subjectivation-unsubjectivation knotted to the ambivalent link with significant others of the community: the family, the school, the programs of attention to children, girls and teenagers in street situation. The gender

stereotypes produce identificative models that simultaneously, supports and shacklers the subjective restructuring processes, facing to the psychic life with the mere survival.

**Key words:** younger - street situation - rights - vulnerability

## Introducción

Los impasses e inconsistencias en la implementación de políticas públicas para la restitución de derechos entre los niños/as y jóvenes son visibilizadas desde la emergencia la exclusión creciente y el retorno de las viejas prácticas tutelares que privan de la libertad, judicializan y limitan el acceso a los derechos a la población más vulnerable<sup>i</sup>. La Psicología Social Comunitaria interpela estas coordinadas técnico-científicas y geopolíticas de la lógica capitalista que plantean nuevos regímenes de subjetivación y desubjetivación, en escenarios de dominación, exclusión e inequidades que impotentizan a instituciones tradicionales estalladas, como la familia, la escuela, el hospital<sup>ii</sup>.

La interrogación sobre la potencialidad y los límites de las gestiones, actos y propuestas de las políticas públicas, remite a las problemáticas prioritarias y las paradojas en el campo de la infancia: la fragmentación, privatización e incoherencias que imprimen la clausura de sentido de necesidades y demandas singulares y colectivas y, en consecuencia, obstaculizan otras representaciones y significaciones que, desde una praxis de implicación en la promoción de subjetividades autónomas, creativas, solidarias, se proponen desarrollar trabajadores y trabajadoras implicados del sector.

En este marco, se plantea el abordaje de las narraciones sobre sí misma y el significado atribuido a su trayectoria vital en el caso de una joven en situación de calle en su encuentro con los otros significativos de su comunidad.

La producción teórica y la planificación de programas sociales que involucran cuestión de la infancia y adolescencia en situación de calle y sus condiciones de vida en las grandes urbes latinoamericanas, se ha detenido escasamente en las diferencias según se trate de varones o mujeres.

La relación entre los chicos y chicas en situación de calle han quedado mayormente subsumida en una combinación de “niveles de silencio”<sup>iii</sup> debido a: 1) la fuerte preponderancia histórica de varones poblando las calles que llegó a percibir como marginal la constitución del fenómeno mismo, 2) la experiencia de aparente carácter “neutro” de la figura “chico de la calle”, en realidad, masculino; y, 3) la naturalización de la división sexual de los espacios sociales que asigna a los varones, la calle y a las mujeres, el hogar, la familia.

De allí surge que la posibilidad de atravesar la situación de calle para la infancia de sectores excluidos se constituiría como una trayectoria típicamente masculina. Sin embargo, como refieren varios estudios<sup>ivv</sup>, la presencia de chicas en las calles de la urbe aparece como fenómenos de mayor frecuencia, acorde con los procesos de feminización e infantilización de la pobreza. Pero sus trayectorias cuentan con características particulares en sus coordenadas crono-tópicas e intersubjetivas que nos interpelan en las prácticas que busquen debilitar los efectos del poder del objetivismo técnico-político y la reproducción social sin reproducir sus estructuras de dominación<sup>vi</sup>.

### **Aspectos metodológicos**

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo que, desde un enfoque cualitativo, incorpora la modalidad de estudio de caso intrínseco. Se presenta una unidad de análisis: Mariela, una joven en situación de calle, de 20 años de edad, habitante del barrio de Pompeya de la CABA proveniente de la zona sur del Gran Buenos Aires. La selección del caso fue intencional basada en criterios cualitativos como el carácter extremo del caso y se consideraron características vinculadas a su género, el tiempo en situación de calle y al tipo de contacto establecido con distintas instituciones dirigidas a la atención de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, tanto públicas como de la sociedad civil.

La técnica utilizada para la producción de datos fue el relato de vida. Según Montero<sup>vii</sup>, se trata de una exploración breve realizada a partir de entrevistas semidirigidas que permiten la construcción de una teoría para mostrar el equivalente, a nivel de las representaciones de las personas, de lo que se está estudiando, constituyendo un esbozo de tipología de un fenómeno<sup>viii</sup>. La persona narra su vida a partir de una perspectiva específica determinada por el problema de investigación.

En esta comunicación, el relato estuvo centrado en aspectos referidos al concepto de sí misma y el significado atribuido a la trayectoria vital de Mariela, en particular a las relaciones con otros significativos: personas e instituciones públicas y de la sociedad civil.

Se realizó análisis de contenido de la narrativa a partir de la construcción de categorías emergentes.

### **Resultados y discusiones**

*La elaboración de la imagen de sí misma a través de la interrelación con los demás.*

Mediante el relato de su trayectoria de vida, Mariela describe su visión de sí misma en atención a la cualidad de su relación con las personas presentes en su medio en diferentes momentos de su vida. Es en este contexto donde surge la conciencia sobre sus propias características como persona, los atributos que la definen. En sus primeras

etapas, el contexto está enmarcado fundamentalmente por las relaciones familiares. Destaca la figura de la madre, de su padrastro, su padre, su tía y los vecinos, con quienes mantiene diferentes grados de afectos. A través de estos vínculos, Mariela va construyendo vivencias que se asocian con un sentido de identidad definido en un momento histórico:

*Yo cuando era chica más o menos a los 6 años hasta los 7 años me aguanté golpes, golpes y golpes de él y mirando como él le pegaba a mi mamá y a mi abuelo y yo no podía hacer nada porque era chiquita... tenía miedo. Todavía era chiquita ahí. Una chica inocente que no sabía nada. No sabía cómo defenderme.*

El contexto familiar de violencia en el que Mariela habitaba desde su infancia se convertía en un ámbito de peligro y que requería de resguardo y protección, cualidades ausentes en ese espacio. La toma de conciencia de aspectos de sí como la falta de herramientas para defenderse frente a la inerte relación parental, resulta significativa. Desde los primeros años de la vida de Mariela, el espacio de la calle se constituye en un ámbito de relaciones que contribuye a la construcción de una identidad frente a la fallas de las figuras adultas de su entorno, en su rol de cobijamiento:

*Mi tía se enojaba porque yo en vez de ir a pedir plata a los coches para la comida, me escapaba por ahí y me codeaba con los pibes. Me decía: "vas a ser la ojea negra".*

La relación con otros niños habitantes de la calle se conforma en ámbito en el Mariela puede desarrollar una imagen de sí misma que, aun con un alto costo, implicaba la posibilidad de pensarse a sí misma y "ser con otros":

*Yo era re marimacho yo pero porque yo me quedé sola. Y en Córdoba yo tenía una sola amiga pero cuando vine acá yo no tenía amigos de nada, nadie, solo los chicos de la calle.*

La identidad "chico en situación de calle = varón", se patentiza en la percepción de Mariela en relación a las actitudes agresivas, la frialdad y la rudeza que debe desarrollar para sostenerse en el ambiente hostil de la calle, aun desde muy pequeña. Esta identificación que ella repudia en parte por las figuras de los varones que aparecen en su relato marcando violencias, abusos y abandonos y la victimización de las mujeres, habilita al mismo tiempo una defensa, un relativo resguardo frente al desamparo.

El nacimiento de su hija Florencia cuando ella tenía 16 años de edad, marca un punto significativo en su trayectoria vital e implica un replanteo respecto de la imagen de sí misma y de las perspectivas de futuro:

*Hasta los 9 meses de mi hija yo fui cargando la mochila. Y cargar una mochila yo no sabía. Era como que yo estaba cargando cosas de mi niñez, cosas que pasó entre mi mamá y mi papá, el fracaso que pasé con él. Como que yo venía cargando demasiadas cosas.*

*Cuando yo vi que me empezaba a pasar lo mismo que a mi mamá me dije “soy un fracaso totalmente”. Por eso siempre dije “no hay que escupir para arriba porque la escupida te pueda caer encima”. Yo siempre de chica decía “yo no me voy a juntar con un chabón que me muele a palos. A mí nunca me va a tocar la vida que le tocó a mi mamá”. Y al final me tocó, me tocó exactamente igual la vida.*

La angustia por la nueva situación de abandono esta vez por parte del padre de su hija y la repetición de situaciones que había vivido su madre, la llevaron a mostrar una evaluación negativa sobre la imagen de sí misma y la fragilidad de la identidad de “marimacho” que implicaba una cierta fortaleza para saber defenderse de la agresión de los otros. La construcción genérica impuesta por lo biológico habilita un nuevo proceso identitario (el maternaje) que vacila frente a la repetición del linaje arrasado. La presencia de otro adulto significativo dispuesto a entablar una relación de eleidad - en tanto adulto responsable del acompañamiento y cuidado de la niña/joven-, se establece como apuntalamiento para la reconfiguración de una nueva imagen de sí positiva y una perspectiva esperanzadora:

*Yo la conocí a Eliana un día. Es la operadora, asistente social del Centro de Día. Yo ya había dejado a mi hija que la cuida su abuela. Ella me insistió, me esperó. Yo la defraudé un montón porque siempre le mentía, le decía que iba a venir y no venía. Hasta que me pasó todo lo del accidente, lo del hospital y ella siempre estaba allí. Creo que ella me ayudó a pensar en que puedo hacer otras cosas.*

*Mi sueño es aprender a ser madre, al lado de mi hija. Tenerla conmigo y poder darle todo lo que mi vieja no me pudo dar a mí, dárselo yo a ella. Tener mi propia casa, formar mi familia, no con una pareja pero sí yo con mi hija. Estar con ella, de que mi hija no esté sufriendo más.*

*Y también otra de las grandes cosas que quiero es tener todo lo que sea lo mío. No andarme mudando como cuando era chica y no quiero que mi hija pase por eso. Son todos mis objetivos que yo tengo.*

La posibilidad de reorganizar su identidad en torno a un proyecto de maternaje y vinculado al trabajo, abren la posibilidad para la construcción de un futuro diferente para Mariela, a partir del soporte identificatorio de otro adulto como Eliana, que habilita otros significados a la vida por venir, fundando un ethos de cuidado de sí y de los otros diferente, ligado a pulsiones vitales.

*La dualidad transformación/permanencia de la imagen de sí misma.*

El relato de vida de Mariela, da cuenta de una imagen de sí misma durante diferentes momentos de su vida. Pero también denota un sentido de permanencia que le confiere identidad a través de la narrativa<sup>ix</sup>. La historia señala una evolución en su visión de sí misma que se transforma paulatinamente, de acuerdo con los contextos relacionales en distintas etapas de su vida. Éstas están definidas por momentos etarios y por acontecimientos como la partida del hogar para la instalación en la calle y la maternidad. Por ejemplo, la temprana infancia es definida como un espacio de dependencia hacia los adultos y violencia de los mismos, marcado por la falta de herramientas para desenvolverse por sí misma y/o encontrar espacios de protección. Durante este período Mariela se caracteriza como retraída, temerosa e inocente. Posteriormente, la etapa de iniciación en la situación de calle se corresponde con la niñez tardía y el comienzo de la adolescencia, brinda un marco para la socialización en el que surgen otras relaciones, otros roles, asociados al estar en la calle como el consumo de sustancias, el “changuero” o el hurto. Mariela cuenta su transformación en relación con la etapa anterior, en la que se aprecian rasgos que ella valora positivamente a sabiendas de su alto costo por la exposición a nuevas situaciones de peligro para sí.

También en la historia se relatan los cambios producidos por el acceso a la maternidad. La ambivalencia que le acarrea el rol se ve reflejada en la frustración por no saber -devenido en no poder- hacerse cargo del cuidado de su hija. En ese momento, Mariela se identifica con su madre abandonada.

Finalmente, en el momento actual, Mariela se identifica positivamente con Eliana, la operadora social de un centro de día al cual concurre, con quien entabla una relación que rompe con los modos fallidos anteriores. Se instala así una perspectiva de porvenir.

En estos diferentes momentos Mariela identifica características que le distinguen de una etapa a la otra, pero también expone un sentido de continuidad que le otorga singularidad, que refleja la esencia que la constituye como persona. Como lo señala Harré<sup>x</sup>, el concepto de sí mismo está integrado por las creencias y opiniones que cada

persona tiene de sus propias características e historia personal, cuya continuidad se expresa en el discurso.

## Discusión y conclusiones

Además de la capacidad simbólica, el lenguaje es una herramienta fundamental en la interpretación de nosotros mismos y de los demás, según Iñiguez<sup>xi</sup>, y en el que se transmiten las valoraciones sociales reflejos de una cultura y de un contexto histórico determinado. Al describirse como niña en situación de calle, Mariela refiere los avatares y frustraciones en las que se vio inmersa. Situaciones de abuso, maltrato y abandonos así como dificultad en encontrar “otros” en los que confiar(se), surgen como temas recurrentes y angustiantes que permiten inferir en Mariela una imagen de sí misma en una tensión entre el padecimiento y la responsabilidad sobre las situaciones vividas. Ello coincide con los estudios de Pojomovsky<sup>xii</sup> sobre las causas de salida de las niñas del hogar así como con las vicisitudes vigentes en la conformación identitaria.

En el relato de vida se encuentran además, algunos elementos que caracterizan el contacto con las instituciones donde nuevamente reaparece la tensión entre el padecimiento y la responsabilidad. Por ejemplo, Mariela refiere la situación en la que fue internada en el hospital Muñiz por el accidente en la calle, el cuidado del personal de salud y sus intentos de huída por no “soportar” el tiempo de cuidado de sí misma.

El relato de vida de Mariela señala la necesidad de abordar a las trayectorias de las niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle desde una perspectiva que profundice sus realidades, considerando sus propias vivencias y narraciones, puesto como propone Ibañez<sup>xiii</sup>, la realidad es el resultado de la propia actividad de construcción subjetiva de la misma.

---

<sup>i</sup> Ministerio Público Tutelar (2010). *Niñez, adolescencia y salud mental en la Ciudad de Buenos Aires. Informe de Gestión 2009*. Buenos Aires: EUDEBA.

<sup>ii</sup> Zaldúa, G. (2010). “Prevención y promoción de la salud comunitaria”, en G. Zaldúa Comp. *Epistemes y prácticas en Psicología Preventiva*. Buenos Aires: EUDEBA. En prensa.

<sup>iii</sup> Pojomovsky, et. al. (2008). *Cruzar la calle. Tomo II*. Buenos Aires: Espacio.

<sup>iv</sup> Idem.

<sup>v</sup> Lezcano, A (2002). *Condiciones de vida y laborales de niños, niñas y adolescentes que trabajan en la ciudad de Buenos Aires*. En <http://www.buenosaires.gov.ar>. Consultado el 15 de abril de 2006.

<sup>vi</sup> Ibañez citado en Jiménez - Domínguez B. (2004): *La Psicología Social Comunitaria en América Latina como Psicología Social Crítica*, Revista de Psicología de la Universidad de Chile Vól. XIII N°1.

<sup>vii</sup> Montero, M. (2006). “El uso de métodos biográficos en la investigación en Psicología Comunitaria”. *Hacer para transformar. El método en la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>viii</sup> Bertaux, D (1989). *Historia oral e historia de vida. Cuadernos de Ciencias Sociales*. Flacso. Buenos Aires.

<sup>ix</sup> Harré, R. (1998). *The singular self. An introduction to the psychology of personhood*. London: Sage Publications

<sup>x</sup> Harré, R. op.cit.

<sup>xi</sup> Iñiguez, L. (2001). “Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual” en Crespo, E. (Ed.) *La constitución social de la subjetividad*. Madrid, Catarata. Pp. 209-225. Documento en línea disponible en <http://antalya.uab.es/liniguez/Aula/IdentidadPerSoc.pdf>. Consultado el 22 de mayo de 2010.

<sup>xii</sup> Pojomovsky, et. al. op.cit.

---

<sup>xiii</sup> Ibáñez, T. (2001). *Psicología social constructorista*. Selección de textos Bernardo Jiménez. México: Universidad de Guadalajara.